

‘DE ÉTIMO DUDOSO E INCIERTO’

Se incluyen en este capítulo aquellos topónimos cuya procedencia nos resulta difícil de establecer. Sin embargo, no renunciamos a proponer aquellas vías que puedan orientar a esclarecer su estudio lingüístico. Como es lógico, hemos procedido siempre con suma cautela, de manera que preferimos no decir nada antes que proponer un origen o significado que pueda estar totalmente alejado de la realidad.

DE ÉTIMO DUDOSO.

16.1. Acires* (V)

Topónimo que en la actualidad permanece opaco semánticamente para nuestros informantes de Viu. Probablemente haya que relacionarlo con el apelativo *cira* ‘cerezo’ de uso común en otras zonas ribagorzanas, forma que procede de una reducción de *ciera* tal como explica Terrado para la toponimia de Betesa¹. Si esto es así, la forma *cires* sería resultado de un proceso de formación de plural a partir del primitivo *cira*, si bien el morfema de femenino plural más común en toda nuestra zona de estudio es <-as>.

En cuanto a la <a-> protética, quizás tendremos que partir de una forma reducida del artículo ‘la’ (*la cira* > *l’acira* > *acira*) o bien otorgarle un valor locativo surgido de la preposición AD ‘hacia’ > *a-*.

16.2. Agudo, Tierra* (FdT)

Al tratarse de un topónimo compuesto de un primer elemento de género femenino ‘*tierra*’ y un segundo masculino ‘*agudo*’, parece que lo más conveniente es considerar este último como un antropónimo relacionado con el latín ACŪTUS ‘agudo’, ‘penetrante’, con sonorización de las oclusivas sordas intervocálicas -K- y -T-.

16.3. -Ancés, Ri-* (Bb)

Dos posibles procedencias lingüísticas vemos para este topónimo opaco semánticamente para nuestros informantes de Barbaruens.

1. Creemos que no es imposible relacionarlo con el nombre de una serie de montañas del Norte y del interior de Cataluña, que parecen designar lugares encurvados y ahuecados: *Ancosa*, *Angosa*, *Vilancòs*, Corralet d’*Ancaus*, *Anes* y *Ancui*. Como indica Coromines, todos estos topónimos proceden de una base indoeuropea ANK-/ONK- ‘cueva’ que ha dejado descendencia románica: gallego-portugués *ancó* ‘rincón’, castellano *ancón* ‘enseñada’, provenzal *ancouno* ‘cueva’ (*OnCat II*, s.v. *Anc-*). Si nuestro topónimo procede de una raíz semejante a la expuesta, tendríamos que suponer una derivación en *-érs* posteriormente asimilada a *-és*. Así, su significado sería el de ‘lugar de cuevas, lugar de hondonadas’.

2. También creemos que es posible partir de una base latina ŪNCĪNOS ‘ganchos, ramas ganchuda’, del cual viene el catalán *ancí* o *encí* ‘asta curva del yugo’. En latín, la vocal inicial, rara en esta posición, habría sido reemplazada por la tan corriente *en-* (>*an-*)². Así, nuestro topónimo podría ser un derivado mediante el sufijo *-érs* > *-és* del apelativo *ancí*, con el significado de ‘lugar de zonas curvas’.

16.4. Bendichuan, Sarrau* (LI)

No sería del todo descabellado partir de una base como ‘*bendito Chuan*’, en el sentido de que se trate de una elevación del terreno que deba su nombre a un antropónimo tan común como es *Chuan*. Por otra parte, tampoco presentaría dificultad fonética suponer una formación del tipo ‘*la banda de Chuan*’, en la que el sustantivo *banda* adquiere el significado general de ‘zona que es propiedad de’.

16.5. Benegás, Es* (Pi), -Benegau, Coma-* (FdT), Benegaz* (Pi), Benegaz, Camino dels* (St)

Documentación:

a. 1879. “**benegaz**” (AHPH, *Am. 1245, cuad. 1º, f. 44v*)

a. 1879. “**benegaz**” (AHPH, *Am. 1245, cuad. 1º, f. 46r*)

El topónimo *Benegau* y sus variantes *Benegás* (<*Benegats*), *Benegaz* permanecen actualmente opacos semánticamente en el léxico común del Valle Medio del Ésera. Quizás habría que relacionarlos con el apelativo *bana* ‘cuerno’, variante dialectal junto con el occitano *bana* de la voz *banya* (<céltico *BANNOM) (*DECat I*, s.v. *banya*), el cual, según Coromines, generó un derivado *banegar* ‘dar cornazos’ y cuyo participio sería **banegau* (<**banegat*) ‘corneado, -a’. A partir de esta primitiva forma participial **banegat*, seguramente se generó la forma plural *Benegaz* ‘corneados, -as’ mediante el morfema de plural -z (<-ts).

También habría que tenerse en cuenta para nuestros topónimos el étimo que propone Coromines para *Venegats*, de un latín VINDICATOS (*OnCat VIII*, s.v. *Venegats*).

16.6. Bonivert* (Ll)

Quizás podríamos partir del latín BŌNUM HIBĒRNUM ‘buen invierno’ con diptongación de la vocal breve tónica latina Ĕ en [jé]. En cuanto a la variante *hivert* (<*hivern*) es normal en las zonas más orientales de la Ribagorza. Si esto fuese así, el significado de nuestro topónimo sería el de ‘lugar resguardado de las bajas temperaturas invernales’.

16.7. Casuellas, las* (FdT)

Topónimo que refiere un espacio geográfico donde se observan restos de dos antiguas construcciones humanas. En este sentido, parece que tenemos que relacionarlo con el apelativo *casa* derivado mediante el sufijo diminutivo -*olla* (<-ŪCŪLU), si bien tendremos que suponer una diptongación analógica de la [o] procedente de una Ū latina.

16.8. Ceriello, el* (FdT)

Documentación:

a. 1879. “**ceriello**” (AHPH, *Am. 1072, cuad. 1º, f. 58v*)

Creemos que es factible relacionar nuestro topónimo *Ceriello* con el topónimo catalán *Ceret* (*OnCat III*, s.v. *Ceret*), para el que Coromines propone un étimo del tipo CERASETUM ‘lugar poblado de cerezos’. En este sentido, el sufijo altoaragonés -*iello* (<-ĔLLUS) otorgaría al radical un valor diminutivo.

16.9. Condiallas, las* (MdL)

Topónimo que creemos que es posible relacionar con otros altoaragoneses de similares características fonéticas: *Condiachas* en Espierre, *Condialla* en Escartín y Oliván, *Condiacha* en Ainielle, todos ellos estudiados por el profesor Vázquez³.

Según este filólogo, teniendo en cuenta la forma *condiciellas* atestiguada en un documento de Espierre del siglo XVI, parece que estamos ante un derivado diminutivo en -ICĔLLA, con diptongación en *ia* de la vocal etimológica latina y mantenimiento de carácter palatal de la -LL- en nuestro caso. A juzgar por dicha sufijación podemos considerar con bastante probabilidad que el radical sea latino, pero cuál sea éste resulta muy incierto. Quizás un femenino *conda* ‘condesa’, atestiguado ya desde antiguo en

Aragón, aunque como reconoce este mismo estudioso la forma más común en la antigüedad fue *conte*, con la dental oclusiva sorda conservada (DCECH, s.v. *conde*).

16.10. Corrolinga, Barranco de la* (Pi)

Quizás nuestro topónimo esté relacionado con el apelativo *corrolina*, derivado diminutivo de *corriola* ‘especie de cilindro de poca altura que puede girar alrededor de un eje’, alteración de *carriola* (DECat III, s.v. *corriola*). Así su significado metafórico puede estar relacionado con el movimiento ondulatorio del agua que corre por el barranco. No obstante, nos quedaría todavía por explicar el paso de *corrolina* a *corrolinga*, a no ser que supusiésemos una [g] epentética entre el sonido nasal [n] y la vocal [a].

16.11. Covaleas, las* (V)

Topónimo que da nombre a un trozo de terreno en su mayoría llano pero con algunos riscos no muy rocosos. Es posible partir del apelativo *cubil* ‘establo’ al que se añadiría el diminutivo *-eta*, con posterior reducción de la oclusiva dental sorda <t> [-t >-d-] y pérdida de la consonante aproximante intervocálica [-d-].

16.12. Crasco, el* (Ex)

Documentación:

a.1879. “**crasco**” (AHPH, *Am. 1245, cuad. 1º, f. 13r*)

Creemos que no sería imposible partir de una palabra de origen expresivo del tipo ‘*crask*’ ‘ruido’, onomatopeya para indicar que se ha soltado una cosa pegada a otra. Así el elemento lingüístico vasco propone una base del tipo *kraskako* ‘ruido de quebradura’⁴ que tras un proceso de asimilación [sk>k] pudo, probablemente, resultar una forma *crasco* como la de nuestro topónimo.

16.13. Cullumana* (MdL)

En el *OnCat VII*, s.v. *Sellemana*, Coromines propone para este topónimo un étimo del tipo KOILOMANA de carácter céltico, con una posterior evolución de KOIL a COEL>CEL->*CELIO que justifica mostrándose muy seguro. Quizás para nuestro topónimo podríamos pensar en una base paralela KOILO- que evolucionaría hasta [kulu-], si bien tendríamos que encontrar otros casos paralelos.

En cuanto al segundo componente *-mana*, advierte también Coromines que no es imposible partir de una serie de nombres compuestos célticos -MANIA, -MANNAE, que conviven junto a MANTIA (*OnCat VII*, s.v. *Sellemana*, 91b31-b33). Así, podemos suponer un primer elemento *Cullu* (<CÖLLIS) seguido de este nombre.

16.14. Chimular, el Sarrao de* (Ll)

Probablemente nuestro topónimo está relacionado con un antropónimo del tipo ‘Juan Molar’, donde la consonante inicial latina J- ha resultado la africada palatal sorda [c], fenómeno característico de las hablas altoaragonesas. Posteriormente, se produjo un fenómeno de metafonía vocálica [comolá>cimolá>cimulá] a causa de la influencia lingüística ejercida por la vocal medial sobre la inicial.

16.15. Chuncargüeso* (Sl)

Fonéticamente no sería imposible partir del latín JUNCUS ‘junco’, con solución africada palatal sorda [c], al que se le añadiría el sufijo colectico -ŌSU con diptongación de la Ō en [wé] nada extraña en algunas partes de Aragón. Su significado sería el de ‘lugar donde abundan los juncos’.

16.16. Faraguadas* (Se)

Voz actualmente opaca para los vecinos del Municipio de Seira. Es posible que se trate de un topónimo relacionado con el adjetivo *fraguada* ‘material moldeado por los herreros en el fogón’, con una /a/ anaptíctica interpuesta entre dos consonantes contiguas, por ser éste un lugar donde antaño pudo haberse practicado este trabajo de herrería. Se trataría, por tanto, de un derivado de *fragua* (DCECH, A-G, s.v. *fragua*) mediante el sufijo relacional *-ada(s)*.

16.17. Gabesaco, Sarrao* (FdT), Gabesaco, Campos de Miguel Pons* (FdT), Gabesaco, Sarrao (FdT), Gabessaco, Binia de la Cassa de* (FdT)

Documentación:

Finales del siglo X ó principios del XI. “...de una uinea in **Gauisag**...” (Archivo Municipal de Roda. Copia simple de la relación de diezmos de varios lugares. Línea 12).

“...et alia in **Gauisag**...” (Ídem. Línea 35).

“...et in **Gauisago**...” (Ídem. Línea 341).

“...una uinea in **Gauisag**...” (Ídem. Línea 59).

a.1612. “...confronta con **binia de la cassa de gabessaco**...” (ACL, *Protocolos*, vol. n^o3, f. 127r).

Topónimo probablemente relacionado con un antropónimo de origen incierto. La primera parte del nombre, ‘*Gabesa-*’, posee un parecido lingüístico con *Gavasa*, núcleo de población de la Baja Ribagorza, topónimo que Corominas cree relacionado con el vasco *gabe* ‘pobre, privado de’. A este radical se añadirían la posposición vasca *-az* ‘con’ y el artículo también vasco *-a*⁵. Por otra parte, creemos que también es posible partir de la raíz *gabe* ‘pobre’ a la que se añadió el sufijo con un valor semántico de refuerzo *-tza* ‘extremadamente pobre’⁶.

En cuanto a la segunda parte del topónimo, la terminación *-co*, tal vez esté relacionada con el sufijo vasco *-ko*, que indica pertenencia, ampliamente documentado⁷.

16.18. Galindro, el Prado de* (Cp)

No sería imposible partir de un antropónimo germánico GALINDUS⁸, con una posterior epéntesis de la consonante vibrante simple [r] entre la vocal oclusiva dental y la vocal átona, tal como también observamos en *Funtriñano*, antropónimo para el que partíamos de FONTINIĀNUS.

16.19. Grosia, Colladeta* (Es)

Fonéticamente es posible partir de un antropónimo latino OROSIA, masculino de OROSIUS, documentado por Bolós y Masclans para la antroponimia catalana⁹. En este sentido, la cerrazón de la vocal inicial /o/ en la /u/ generó un refuerzo articulatorio oclusivo velar sordo /g-/.

16.20. Madrid, Peña (Bl), Madrid, Sarrau de Peña (Bl)

Con el nombre de *Madrid* se designa el pico de dos mil novecientos doce metros que separa los términos municipales de Campo, al Sur, Seira, al Norte, y Foradada de Toscar, al Oeste. Procede probablemente del latín MATRICE ‘matriz’, que por un fenómeno de ultracorrección lingüística generó una consonante final *-d* (-[θ]).

16.21. Mallona, el Caixigó* (Cp)

Tal como el latín MALLEŌLA ha dado en catalán *mallola* y en altoaragonés *maiguala* ambos con el significado de ‘viña joven’ (*OnCat V*, s.v. *Mallol*), seguramente

también pudo haber resultado *mallona* ‘viñas grandes’ a partir de un proceso de derivación mediante el sufijo aumentativo-despectivo *-ón(a)* de una base regresiva **mall-*.

16.22. **Marraca, la*** (MdL)

Documentación:

a.1879. “la **marraca**” (AHPH, *Am. 1072, cuad. 1º, f. 141v*)

Es posible que estemos ante un postantropónimo femenino derivado de *marraco*, por poseer este sobrenombre la propietaria de la zona que nuestro topónimo refiere. *Marraco* adquiere el significado general de ‘toro malicioso y de malas intenciones’, derivado a su vez de una raíz prerromana MARR- y sin relación con vocablos del latín ni de lenguas indoeuropeas (*DECat V*, s.v. *marrà, a26ss*).

16.23. **Martinau*** (Sz)

Topónimo que se refiere a un pastizal cercano al núcleo de población de Senz. De difícil interpretación etimológica, si bien no sería descabellado considerarlo un derivado de *Martín* mediante el sufijo relacional *-al>-au*, que indicaría cualidad o semejanza. Así, topónimos como *Casau* (Valle de Arán) y antropónimos como el gascón *Vinyau* se remontan a bases lingüísticas del tipo *Casal* y *Vinyal*, respectivamente, con vocalización de la consonante final *[-l>-u]* como corresponde a la fonética gascona¹⁰.

16.24. **Ministirio*** (V)

Documentación:

a.1879. “**ministirio**” (AHPH, *Am. 1072, cuad. 1º, f. 68r*)

Topónimo que parece una variante fonética de la voz *ministerio*, que desarrolló antaño el significado de ‘cargo, empleo, oficio u ocupación’. En algunas religiones, adquirió el significado de ‘prelado ordinario de cada convento’; en la Compañía de Jesús, ‘religioso encargado de las casas del gobierno económico de las casas y colegios’. Así, bien pudo aplicarse a una zona considerada como una propiedad religiosa. En cuanto a su étimo, procede del latín MINISTERIUM ‘servicio’, ‘empleo’, ‘oficio’, derivado de MINISTER, -TRI ‘servidor’, ‘oficial’ (*DCECH, ME-RE*, s.v. *menester*).

16.25. **Morancho, el Artigón*** (Nv), **Morancho, el Huerto*** (Bc), **Morancho, la Viña** (Bc)

Topónimo que da nombre a un trozo de terreno que es propiedad de *Casa Mora* de Navarra. Por tanto, parece lógica su formación sobre un primitivo apelativo *mora*, si bien nos quedaría por justificar semántica y, sobre todo, etimológicamente la derivación en *-ancho* de aparente matiz peyorativo.

16.26. **Mulat, Feixa*** (FdT)

Voz actualmente vacía de significación para nuestros informantes de Foradada, si bien podríamos relacionarla con el apelativo de uso común en la zona *muladar* ‘lugar donde se tiran las caballerías muertas’. Paralelamente, Andolz en su *DA* registra la voz *mulat* con el significado de ‘mulo lechal hasta un año’. Partiríamos, por tanto, de un derivado de *mulo* mediante el sufijo diminutivo *-at*.

16.27. **Naverón, el*** (Ll)

Es posible que nuestro topónimo sea un derivado mediante los sufijos *-ar(o)* y *-ón* del castellano *nava* ‘lugar inundado o pantanoso’, vocablo que el profesor Vázquez, siguiendo a Corominas, considera extendido por Aragón y León. Su étimo quizás sea el indoeuropeo NAUS ‘barco’ traído a España y alterado en la forma NAUA por invasores arcaicos procedentes del centro de Europa (DCECH, ME-RE, s.v. *nava*, donde se encontrarán más detalles de la evolución fonética y semántica de la voz).

16.28. Nialsa, Huerto* (Ex)

Es frecuente en nuestra zona de estudio el uso de la voz *mielsa* para referirse al ‘pancreas’, voz que también oyó Coromines en Benasque (DECat V, s.v. *melsa* < posiblemente de una forma *MILTĪA). Si optamos por relacionar nuestro topónimo con este apelativo, tenemos que pensar que se trata de un postantropónimo aplicado como sobrenombre al dueño de la zona que designa. No obstante, quedaría por explicar la alternancia entre las consonantes iniciales M- / N- nada frecuente en el habla del Valle Medio del Ésera.

16.29. Pandurt, el* (Ag)

Nombre de un campo de cultivo cercano al núcleo de población de Aguascalas. Como topónimo está desprovisto en la actualidad de cualquier significado que nos pueda orientar acerca de su origen lingüístico. Así, quizás podríamos pensar en un morfema locativo *-TI* que podríamos explicar por el elemento lingüístico vasco. Con ello justificaríamos la <-t> de nuestro topónimo. Sin embargo, nos costaría encontrar un radical del tipo **pandur*, que no hemos encontrado en las obras de lexicología vasca consultadas.

Quizás no sería tan descabellado optar por una explicación a partir de la etimología popular. Así, *pan* con el sentido de ‘cereal’ y *dur* con un significado de ‘laborioso’ podrían referir metafóricamente un trozo de terreno difícil de trabajar, de una dureza extraordinaria para obtener provecho de él. La justificación de la <-t> final quedaría plenamente justificada si atendemos a procesos lexicológicos paralelos: *hivern* - *hivert*, por ejemplo.

16.30 -Pedells, Sarrau d'es Em-* (Bl)

Quizás nuestro topónimo estaría relacionado con el latín PĒS, PĒDIS ‘pie’ con posterior adición del sufijo diminutivo *-ells* (<-ĪCULUS) ‘pie pequeño’. Seguramente se referiría a una zona geográfica situada a los pies de una sierra.

16.31. Poga, el Canal de la* (Bb), Poga, la* (Bb), Pugañons* (Ex), Pugañons, Camino de* (Sl)

Es posible que se trate de un grupo de topónimos relacionados con el apelativo de uso común en el habla de nuestra zona *puga* ‘rastrillo’ (< *PŪGA). Así, tendríamos que pensar en un proceso de derivación mediante los sufijos *-añ(a)* (<-ANĒA) y *ón* para *Pugañons*.

16.32. Racineto, el Forao (Nv)

La voz *racino* no poseía contenido semántico alguno para nuestros informantes de Navarra. Sin embargo, podríamos pensar que se trata de una variante de *racimo* ‘fruto de la viña’ (<del latín vulgar RACIMUS, variante del clásico RACEMUS ‘racimo’) (DECat VII, s.v. *raim*), al que se añadiría un sufijo de carácter colectivo *-eto*. No obstante, nos quedaría por justificar la alternancia entre nasales [*m-n*].

16.33. Sesuans* (Se), Sesuans, Barranco de* (Se), Sesuans, Garoneta de* (Se)

Documentación:

a.1610. "...en el termino del lugar de Seira en la partida llamada a **garoneta de Sesuans...**" (ACL, *Protocolos*, vol. n° 2, f. 139r).

a.1879. "**sesuans, prado de**" (AHPH, *Am. 1215*, cuad. 1º, f. 11r).

a.1879. "**sesuans, montaña de**" (AHPH, *Am. 1215*, cuad. 1º, f. 35r).

Topónimo que designa una partida de terreno de cultivo de unas dimensiones considerables y un barranco por el que fluye un caudal considerable de agua. En cuanto a su étimo y significado proponemos dos posibles vías de interpretación lingüística:

1. Probablemente de un antropónimo latino SASSONIUS¹¹, que por Yod 4ª (SASSONIUS > *Sesoinus* > *Sesuans*) evolucionó hasta una forma con diptongo <ua> típicamente altoaragonés y con pérdida de la vocal final <-o>.

2. Creemos que tampoco sería imposible partir de una formación relacionada con el elemento lingüístico vasco: por un lado, el sustantivo *sesu* 'calma, tranquilidad'¹² al que se le añadiría el sufijo direccional *-antz* 'hacia ahí'¹³. Así, el significado de nuestro topónimo podría ser el de 'hacia una zona de calma y tranquilidad'.

16.34. Sunali, Casa* (SM), Sunali, la Faixa (SM)

Documentación:

a.1381. "Johan de **Sonalli**" (Camarena Mahiques, *Focs*, pág. 100).

Quizás tendríamos que partir de un antropónimo latino SOLANII, genitivo singular de SOLANIUS¹⁴, con metátesis recíproca entre los sonidos [l] y [n]: SOLANII > *Sunali*. Ahora bien, tendríamos que aportar más ejemplos en los que este fenómeno de evolución lingüística se dé con toda normalidad.

16.35. Sopilleras* (Ll), Supilleras, Pinarón de las* (Ll)

Topónimos que dan nombre a dos zonas de cultivo el color de las cuales es rojizo negruzco. Si bien allí no encontramos fuentes, quizás cabría pensar en las fuentes de las que mana agua de color ferruginosa, muy buscadas por las mujeres para curarse de una enfermedad que consistía en que retenían líquidos, se volvían gordas y pálidas, y tenían problemas con la menstruación. Era la enfermedad de la *opilación* 'carencia anormal del flujo menstrual'¹⁵. Por tanto, quizás se podría pensar en una relación metafórica basada en el color con *opilar*, latín OPPILARE (*DECat VI*, s.v. *pila*, 538b8-b13). Así, tendríamos que suponer una falsa separación del artículo con el nombre tal como se indica: *las opilleras* > *las supilleras*.

16.36. Trobo, el Clot del* (MdL)

Nuestros informantes de Murillo de Liena no recordaban significado alguno para el vocablo *trobo*. Sin embargo, Andolz recoge esta voz en su diccionario con la acepción de 'hallazgo, cosa falsa, falsedad'¹⁶. No sería, por tanto, imposible que nuestro topónimo refiriera un agujero en la tierra donde pudo antaño realizarse algún hallazgo significativo. En cuanto a su étimo, se trataría de un derivado vulgar de *trobar* (<*TROPARE) (*DECat VIII*, s.v. *trobar*, 858a23), con sonorización de la oclusiva labial sorda -P-.

16.37. Valluerzo, el* (Bl)

Topónimo que da nombre a un pequeño valle y que Coromines considera relacionado con *Vallors*, nombre de un ancho valle en las inmediaciones de Santa

Coloma de Farners (*OnCat VII*, s.v. *Vallors*, 438a30-a39). Fonéticamente, parece un nombre formado sobre una base románica *Vall* combinada con un componente prerromano ibero-vasco *ORTÇ*, de noción divina o fúnebre (*OnCat VII*, s.v. *Vallors*, 439-b53-b55). Posteriormente se produciría un fenómeno de diptongación analógica de la [ó] tónica cerrada: *Vall-ortç* > *Valluerzo*.

16.38. Vidaller, Casa* (V)

Fonéticamente no sería imposible partir del latín *VĪTALIS*, con sonorización de la oclusiva dental sorda -T-, al que se le añadiría el sufijo relacional -ARĪUS (>-er). Así, su significado podría ser el ‘relativo a la vida’. Ahora bien, somos conscientes que desde el punto de vista de la semántica es difícil aplicar el significado aportado al nombre de una casa.

DE ÉTIMO INCIERTO.

16.39. Fonturala* (FdT)

16.40. Guñás* (Lz)

16.41. Llaubriga* (FdT)

16.42. Quietamon, Campo el* (Ep)

Quizás pudiera pensarse la posibilidad de partir del latín *QUIETUS*, -A, -UM ‘en reposo, callado’ aplicado a una elevación orográfica como lo es una montaña situada en un lugar tranquilo y en silencio. Sin embargo, el sustantivo *MONS MONTIS* ‘monte’ posee género masculino en latín, con lo que quedaría totalmente invalidada una formación agramatical del tipo **QUIETA MONTEM*, en la que además supondríamos una conservación del orden oracional latino adjetivo + sustantivo.

16.43. Yali* (V), **Yali, Barranco de*** (V)

16.44. Zaraguadas* (FdT)

NOTAS AL TEXTO

¹ C.f. Terrado, *Betesa*, págs. 66-67.

² C.f. Corominas, *Tópica I*, págs. 246-247.

³ C.f. Vázquez, *Biescas*, pág. 1037.

⁴ C.f. Azkue, *DVEF*, s.v. *kraskako*.

⁵ C.f. Coromines, *ETC II*, pág. 95.

⁶ C.f. Azkue, *DVEF*, s.v. *-tza*.

⁷ C.f. Azkue, *DVEF*, s.v. *-ko*.

⁸ C.f. Albaigés, *DNP*, s.v. *Galindo*.

⁹ C.f. Bolós i Moran, *RAC*, s.v. *Orosius*, pág. 425.

¹⁰ C.f. Rohlf, *Gascon*, pág. 227.

¹¹ C.f. Schulze, *Zur Geschichte*, págs. 369, 431, 569.

¹² C.f. Azkue, *DVEF*, s.v. *sesu*.

¹³ C.f. Azkue, *DVEF*, s.v. *-antz*.

¹⁴ C.f. Schulze, *Zur Geschichte*, pág. 371.

¹⁵ Es de justicia reconocer que la motivación semántica de este topónimo me ha sido dada por Jesús Martín de las Puebas, amigo y compañero que registra en el vecino Valle de Benasque, concretamente en Bissaurri y Sesué, topónimos parecidos al nuestro en los que aparece el componente *Supilleras*.

¹⁶ C.f. Andolz, *DA*, s.v. *trobo*.